

LA TECNOLOGÍA EDUCATIVA EN EL SIGLO XXI: UN MEDIO PARA LA TRANSFORMACIÓN PEDAGÓGICA

MSc. Nubia Castañeda Gómez

Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR)
Barquisimeto, Venezuela

Correo: nubiaucla14@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-5003-8795>

Resumen

En este ensayo, abordo la importancia de reevaluar y transformar el proceso pedagógico actual mediante la integración estratégica de la tecnología. Mi propósito es demostrar cómo esta integración puede potenciar las habilidades cognitivas de los estudiantes y fomentar un aprendizaje más activo, efectivo y significativo. Por ello, lejos de presentar una retórica redundante o repetitiva sobre el tema, lo que pretendo es reflexionar epistémicamente desde un enfoque cualitativo, fundamentado en teorías como Constructivismo individual de Piaget (1954) y social de Vygotsky (1920), el Aprendizaje por descubrimiento de Bruner (1915), el Significativo de Ausubel (1918), el Conectivismo de Siemens y Downes (2005) y por último, el Aprendizaje Social planteado por Bandura (1925). Estas teorías sustentan tanto la relevancia de una educación crítica como el impacto de la tecnología en la adquisición de conocimientos. De lo expuesto, concluyo que el escenario educativo exige cambios ineludibles que no solo responden a las demandas actuales, sino que también, nos posiciona para un futuro de aprendizaje continuo y pertinente, permitiendo que la educación sea más dinámica, cuestionadora, reflexiva y actualizada con las herramientas tecnológicas disponibles.

Palabras clave: *pedagogía, tecnología, aprendizaje, habilidades cognitivas.*

Recibido: 07/07/2025

Aceptado: 04/05/2026

Revista In Situ/ISSN 2610-8100/Vol. 9 N°9/ Año 2026. San Felipe, Venezuela/ Universidad Nacional Experimental del Yaracuy, pp. 480 - 488

EDUCATIONAL TECHNOLOGY IN THE 21ST CENTURY: A MEANS FOR PEDAGOGICAL TRANSFORMATION

Abstract

This essay addresses the importance of re-evaluating and transforming the current pedagogical process through the strategic integration of technology. The purpose is to demonstrate how this integration can enhance students' cognitive abilities and foster more active, effective, and meaningful learning. Therefore, far from presenting redundant or repetitive rhetoric on the subject, what the essay reflects epistemically from a qualitative approach, based on theories such as Piaget's Individual Constructivism (1954) and Vygotsky's Social Constructivism (1920), Bruner's Discovery Learning (1915), Ausubel's Meaningful Learning (1918), Siemens and Downes' Connectivism (2005) and finally Bandura's Social Learning (1925). These theories support both the relevance of critical education and the impact of technology on the acquisition of knowledge. From the above, this study that the educational scenario demands unavoidable changes that not only respond to current demands, but also position us for a future of continuous and relevant learning, allowing education to be more dynamic, questioning, reflective and updated with the available technological tools.

Keywords: *pedagogy, technology, learning, cognitive skills.*

En el inicio del siglo XXI, la tecnología impulsa la innovación en la educación dentro del contexto de la sociedad del conocimiento, caracterizada por la consolidación de dos fuerzas interconectadas y profundamente transformadoras como lo son, de acuerdo a Romero (2018), la sociedad del conocimiento y la era digital, donde la capacidad de generar, procesar, difundir y utilizar el conocimiento se convierte en el eje principal del desarrollo social, impulsado exponencialmente por las tecnologías digitales.

Lo anterior, permite considerar que en cada sociedad la educación es un aspecto determinante para promover nuevas formas de pensar, sentir y actuar. Por lo tanto, se requiere evaluar y buscar a su vez, nuevas experiencias que permitan la reorientación de los aprendizajes, comprendiendo que en el presente la sociedad del conocimiento y los avances tecnológicos, actúan como elementos transformadores ante la educación tradicional y los desafíos que exige el siglo XXI, en los que el uso de herramientas tecnológicas, es inevitable.

La tecnología educativa así, se ha convertido en un elemento esencial de innovación y transformación, su relevancia radica en su capacidad para reestructurar los procesos de enseñanza y aprendizaje, ofreciendo nuevas formas para la interacción, la personalización y la adquisición de conocimientos, al facilitar la democratización del acceso a la información y a los recursos educativos. Igualmente, impulsa la innovación pedagógica al facilitar la implementación de metodologías activas y centradas en el estudiante, permitiendo incrementar la disponibilidad del conocimiento, fomentando la curiosidad, la investigación y la construcción de aprendizajes significativos.

No obstante, esta perspectiva transformadora de la tecnología en la educación se arraiga en diversas teorías pedagógicas y psicológicas, que proporcionan el marco referencial para percibir su potencial. Desde el Constructivismo, planteado por Piaget (1954) y Vygotsky (1920), contribuyendo a entender cómo los estudiantes construyen su propio conocimiento. La tecnología, desde esta óptica, ofrece herramientas para interactuar con la información de nuevas maneras, tanto individualmente (Piaget) como socialmente a través de la colaboración y el lenguaje (Vygotsky), enriqueciendo así sus esquemas mentales.

Para el Conectivismo de Siemens y Downes (2005), a tecnología es el ambiente mismo del aprendizaje digital, donde el conocimiento reside en redes. La habilidad crucial aquí, es saber cómo conectarse y navegar estas vastas redes de información, navegar la extensa información, actividad estrechamente ligada al uso de herramientas digitales. En el marco del Aprendizaje por descubrimiento de Bruner (1915), el Significativo de Ausubel (1918) y el Aprendizaje Social expuesto por Bandura (1925), estas herramientas contribuyen a desarrollo de habilidades cognitivas que conducen a los estudiantes a interactuar, descubrir, crear, analizar y resolver problemas complejos.

Con la Pedagogía Crítica de Freire (1970), la tecnología puede ser una herramienta poderosa para promover una enseñanza liberadora que desarrolle la conciencia crítica de los estudiantes al permitir nuevas formas de expresión y colaboración, empodera así, a los estudiantes para analizar su realidad y actuar sobre ella.

Por otro lado, diversos autores contemporáneos refuerzan y expanden la conceptualización de la tecnología educativa; Espinel (2020), considera la tecnología educativa como el uso de diversos recursos tecnológicos para apoyar el proceso de aprendizaje, buscando mejorar su comprensión y rendimiento aca-

démico. De la misma forma, Mujica-Sequera (2020), la define como el conjunto de conocimientos, aplicaciones, dispositivos y herramientas que se utilizan en el ámbito educativo para facilitar, mejorar y optimizar los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Obando, Villalva y Guzmán (2024), la describen como una estrategia didáctica basada en la tecnología para mejorar el aprendizaje en áreas específicas. Por su parte, Martínez (2025), destaca la creciente integración de la Inteligencia Artificial (IA) en la enseñanza como una tendencia clave y prometedora en la tecnología educativa, anticipando cómo esta avanzará la personalización y la eficiencia del aprendizaje.

Estas definiciones convergen en la idea de que en la aplicación de la tecnología educativa se emplean distintos recursos y estrategias digitales utilizadas con el objetivo de mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje, fomentar la colaboración, personalizar la educación y responder a los desafíos de la dinámica social. Por su parte, la inteligencia artificial, como lo enfatiza Murillo (citado), emerge como una tendencia significativa en las definiciones recientes sobre la tecnología en el ámbito educativo, cambiando de manera progresiva los procesos pedagógicos a través del tiempo.

El avance de la tecnología educativa, ha experimentado una transformación significativa a lo largo de la historia, que inicia desde el uso de medios audiovisuales hasta la integración de entornos virtuales y la inteligencia artificial. Primero, se centró en la incorporación de medios para apoyar la enseñanza, tal como lo explican Gros y Román (2016), se enfocó en la aplicación de equipos y técnicas de la comunicación de masas en el proceso de enseñanza, evidenciado en la utilización de la radio, el cine y la televisión como herramientas didácticas para ampliar el alcance de la educación.

Posteriormente, la atención se orientó hacia el diseño instruccional y la planificación sistemática del aprendizaje. Por lo que, Reigeluth (1999), asume la tecnología educativa como la teoría y la práctica del diseño, desarrollo y evaluación de los procesos y recursos para el logro de los aprendizajes. Esta perspectiva enfatiza la importancia de un enfoque metodológico y organizado para integrar la tecnología de manera efectiva en el proceso educativo. En las últimas décadas, ha estado marcada por la irrupción de las tecnologías digitales, internet y la inteligencia artificial (IA), encontrando autores más recientes que destacan la interactividad, la personalización, el aprendizaje colaborativo y el potencial de la IA para transformar la educación.

Al respecto, Araujo et. al (2024), en su libro sobre educación y tecnología digital ofrece una perspectiva reciente sobre la transformación educativa en el contexto de la era digital. Señala que se ha dado una notable diferencia desde la incorporación de los primeros medios audiovisuales hasta la inteligencia artificial, dando beneficios claves como el acceso a la información y recursos educativos, el fomento de la interactividad y el compromiso de los estudiantes, la promoción a la diversidad de estilos de aprendizaje, la facilitación de la evaluación y el desarrollo de habilidades digitales esenciales, entre otras. Es por esto, que la tecnología educativa tiene por muchas razones, una gran relevancia en la educación actualmente, impactando tanto en la forma en que se enseña como en la manera en que los estudiantes aprenden.

Resulta oportuno, hacer referencia aquí, a los términos que aportó Prensky

(2001), nativos digitales (aquellos que han crecido con la tecnología) e inmigrantes digitales (adoptaron la tecnología más tarde). A través de estos términos, el autor evidencia la necesidad de que la educación evolucione para conectar con los estilos de aprendizaje de los nativos digitales, quienes piensan y procesan la información de manera diferente debido a su incorporación temprana en la tecnología. Prensky (citado), reitera la importancia de utilizar la tecnología como un lenguaje y un medio para el aprendizaje.

Partiendo de esta idea, Siemens (2005), desarrolló la teoría del conectivismo, que argumenta que el aprendizaje en la era digital se basa en la diversidad de opiniones, la conexión de fuentes de información especializadas y el fomento de las conexiones. Explica que la tecnología facilita la creación de redes de aprendizaje, donde el conocimiento se distribuye y se actualiza constantemente. Destaca la importancia de preparar a los estudiantes para aprender a aprender en un entorno digital de constante cambio. Los planteamientos de estos autores, a pesar de no ser recientes, son esenciales para comprender la importancia de la tecnología educativa ya que sus ideas, sin duda, contribuyeron a sentar las bases para muchas de las concepciones actuales.

Por su parte, Cabero, Barroso y Llorente (2020), argumentan que la verdadera importancia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la educación radica en su integración pedagógica. No se trata solo de usar la tecnología, sino de cómo se utiliza para transformar las prácticas educativas, desarrollar habilidades relevantes para el siglo XXI y mejorar el aprendizaje de los estudiantes.

Igualmente, Area, Hernández, y Sosa, (2021), concuerdan con Cabero-Alme-
nara (citados), al destacar la necesidad de modelos de integración didáctica de las TIC, argumentando que la simple introducción de tecnología no garantiza una mejora en la calidad educativa, sino que se requiere una planificación pedagógica cuidadosa que oriente su uso para fomentar la innovación y el desarrollo de las competencias digitales necesarias en el entorno universitario. Ambos autores, insisten en que la clave para el éxito de las TIC en la educación no reside en la tecnología en sí misma, sino en cómo se implementa y se integra dentro de un marco pedagógico sólido para alcanzar objetivos de aprendizaje significativos.

Ahora bien, dentro de este contexto los modelos pedagógicos apoyados en la tecnología se establecen como enfoques educativos que integran de manera intencional y efectiva las herramientas digitales para potenciar el proceso de enseñanza-aprendizaje. No se trata simplemente de usar la tecnología por usarla, sino de cómo esta se articula con las estrategias pedagógicas para lograr objetivos educativos más amplios y significativos

Para Jiménez (2020), el Aprendizaje basado en Proyectos (ABP), el Aprendizaje Híbrido (Blended Learning), el Aula Invertida (Flipped Classroom), la Realidad Aumentada (RA) y la Virtual (RV), la Gamificación, el Aprendizaje Móvil (Mobile Learning o m-learning) y el aprendizaje Adaptativo son sólo algunos ejemplos de Modelos Pedagógicos apoyados con tecnología y muestran cómo se puede potenciar la participación y el compromiso de los estudiantes en su proceso formativo. Se caracterizan por la Flexibilidad, la Interactividad, la Participación, el Acceso a la información, el Aprendizaje personalizado, la Colaboración, la Motivación, el Desarrollo de Competencias Digitales y las Nuevas formas de Evaluación.

En consecuencia, Huamán, Coahila y Meza (2024), expresan que la tecnología educativa se relaciona con las estrategias de aprendizaje, implicando el uso de la tecnología para potenciar diferentes métodos de enseñanza. De esta manera, la tecnología educativa promovida por innovaciones pedagógicas y la aceptación de nuevos paradigmas, está redefiniendo el proceso pedagógico, ofreciendo oportunidades valiosas para la personalización, la colaboración y el desarrollo de habilidades para el futuro. No se debe asumir como un complemento al sistema educativo tradicional, sino como un elemento activo que está remodelando, la manera en que se concibe y se lleva a cabo el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Sin embargo, esta transformación no sucede de forma aislada, sino que es impulsada por dos elementos claves como son las innovaciones pedagógicas que emergen y se fortalecen gracias a las posibilidades que ofrece la tecnología y la adopción de nuevos paradigmas educativos que responden a las demandas de la sociedad del conocimiento y la era digital.

En primer lugar, la tecnología educativa impulsa la innovación pedagógica, tal como explican Araujo et al (citado), el avance de la tecnología en la educación y su potencial para generar prácticas pedagógicas innovadoras. Así herramientas digitales, plataformas en línea, recursos interactivos y entornos virtuales abren nuevas alternativas para implementar metodologías que antes eran difíciles o imposibles de llevar a la práctica.

González (2022), confirma lo expuesto por los autores anteriores, al señalar que las nuevas tecnologías impactan y potencialmente innovan el ámbito educativo dando beneficios para el estilo de aprendizaje de cada estudiante. El aprendizaje personalizado es más accesible gracias a sistemas que se pueden adaptar y plataformas que se ajustan a las necesidades particulares de cada estudiante. El Aprendizaje basado en proyectos (ABP) y el aprendizaje basado en problemas (ABP) se enriquecen con la capacidad de investigar, colaborar y presentar resultados de manera digital, fomentando el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico y resolución de problemas.

La gamificación a nivel universitario, como lo sustentan los autores Ripoll y Pujolá (2024), ofrecen experiencias de aprendizaje más inmersivas y motivadoras. El uso de mecánicas de juego para aumentar la motivación y el compromiso, así como, la utilización de plataformas y herramientas para la creación de experiencias lúdicas, son innovaciones pedagógicas facilitadas por la tecnología, que están transformando la experiencia del aula y el rol tanto de estudiantes como de educadores.

En segundo lugar, esta reorientación del proceso educativo está estrechamente vinculada a la aceptación de nuevos paradigmas educativos que reconocen la naturaleza dinámica y colaborativa del aprendizaje en la era digital. Entre estos nuevos paradigmas se pueden mencionar el enfoque conectivista en el que según Siemens (citado), el aprendizaje se asume como un proceso de creación de redes y conexiones sociales educativas, enfatiza la importancia de las redes y las conexiones en la construcción del conocimiento. El aprendizaje ubicuo desaparece las fronteras del aula, permitiendo aprender en cualquier momento y lugar. El aprendizaje activo y experiencial ubica al estudiante en el centro del proceso, fomentando la exploración y la aplicación práctica del conocimiento.

Estos paradigmas enlazados con la tecnología, están promoviendo un cambio hacia modelos educativos más flexibles, centrados en el estudiante y orientados al desarrollo de competencias relevantes y necesarias para el siglo XXI, abriendo así, el camino para que el aprendizaje activo y experiencial ubique al estudiante en el centro del proceso pedagógico. Asimismo, fomentan la aplicación práctica del conocimiento, impulsa un cambio hacia modelos educativos más flexibles y orienta al desarrollo de competencias que son relevantes en la actualidad.

Como resultado de esta estrecha vinculación entre tecnología e innovación pedagógica, la realidad presenta un nuevo rumbo. La personalización del aprendizaje permite atender a la diversidad de los estudiantes y optimizar su trayectoria educativa. La colaboración va más allá de las paredes del salón, conectando a estudiantes y docentes a nivel global. Se estimula el desarrollo de habilidades esenciales para el futuro, como el pensamiento crítico, la creatividad, la comunicación, la colaboración y el conocimiento digital, preparando de este modo, a los estudiantes para convivir en una realidad compleja y de constante cambio.

Ante este panorama global, emergen grandes desafíos en el ámbito educativo, pero al mismo tiempo surgen oportunidades en la implementación de la tecnología. De acuerdo a Trujillo y Gavilán (2021), entre estos desafíos se pueden mencionar la equidad en el acceso a la tecnología, la necesidad de formación y desarrollo profesional docente, la calidad y la pertinencia de los recursos digitales y la resistencia al cambio. Entre las oportunidades, se encuentran la democratización del acceso a la educación de calidad, la atención personalizada de acuerdo a las necesidades de cada estudiante, el desarrollo de las habilidades relevantes para el siglo XXI. Así como la transformación de la evaluación hacia enfoques más formativos, pertinentes y genuinos.

De modo que, el futuro de la educación en la era digital, hace énfasis en el papel fundamental de la tecnología educativa como elemento esencial de innovación y transformación, para ello, se requiere hacer una profunda reflexión sobre la necesidad de un enfoque pedagógico concreto que guíe la integración tecnológica, enmarcado en un modelo educativo más flexible, personalizado e interconectado con los avances tecnológicos, tomando en cuenta que éstos estimulan la innovación pedagógica al facilitar la implementación de metodologías que permiten a los estudiantes experimentar, descubrir y aplicar conceptos de manera práctica.

Igualmente, cabe la reflexión sobre la escasez de un enfoque pedagógico que implique objetivos y evaluación del aprendizaje, necesidades de los estudiantes, estrategias innovadoras y la integración tecnológica es un aspecto vital. Si bien es cierto, que el potencial transformador de la tecnología educativa es innegable, su aplicación no garantiza una mejora rápida en la calidad del aprendizaje, es decisivo reconocer que la tecnología es un medio, y no un fin en sí mismo. Su efectividad dependerá básicamente de un enfoque pedagógico bien sustentado que oriente su integración en el proceso educativo.

En tal sentido, estas estrategias bien pudieran ser aplicadas en la pedagogía de la Historia local, dando numerosos beneficios tanto para los estudiantes como para los docentes, modernizando la enseñanza y transformando la experiencia de aprendizaje, haciéndola más profunda, relevante e interesante

al integrar herramientas y enfoques tecnológicos que construirían a la creación por ejemplo de presentaciones interactivas dinámicas que integren texto e imágenes, así como blogs donde investiguen, escriban y publiquen artículos sobre la historia de su localidad. Esto fomenta la investigación, la escritura y el trabajo en equipo. Si existen documentos antiguos no digitalizados, los estudiantes pueden trabajar juntos con el docente en el acceso a fuentes primarias y su transcripción.

La tecnología sin una visión pedagógica clara, puede convertirse en un elemento desfavorable, por ello, es fundamental que los docentes comprendan cómo la tecnología puede potenciar los objetivos de aprendizaje, cómo se alinea con las teorías pedagógicas contemporáneas y cómo puede enriquecer la experiencia educativa de los estudiantes.

Para concluir, es importante reconocer que, sin lugar a dudas, nos encontramos en un punto de inflexión. En el panorama social y educativo, la tecnología no es una opción, sino una palanca transformadora que debe ser tomada con intención y saber pedagógico. Más allá de la relevancia, su verdadero valor radica en su capacidad para promover la integración inteligente de los aprendizajes con enfoques innovadores, rompiendo con esquemas obsoletos y alineándose decididamente con los nuevos paradigmas educativos.

Este compromiso con la tecnología nos posiciona frente a la realidad de orientarnos a una educación verdaderamente preparada para los desafíos del futuro lo que significa cultivar en nuestros estudiantes no solo el acceso a la información, sino el dominio de habilidades digitales que en los actuales momentos no es cuestión de moda, sino una verdadera necesidad.

Referencias

- Araujo, G., Guerra, L., Bastidas, V., Díaz, C., & Planta, J. (2024). Educación y tecnología digital. CID - Centro de Investigación y Desarrollo.
<https://biblioteca.ciencialatina.org/wp-content/uploads/2024/04/Educacion-y-tecnologia-digital.pdf>
- Area, M., Hernández, V., & Sosa, J. (2021). Modelos de integración didáctica de las TIC en el aula universitaria. Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación, 61(61), 131-149. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.88588>
- Cabero, J., Barroso, J., & Llorente, M. (2020). Implicaciones de las TIC en la educación del siglo XXI: Más allá de la tecnología. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 23(1), 9-29. <https://doi.org/10.5944/ried.23.1.25052>
- Espinel, C. (2020). Inteligencia artificial y herramientas TIC: Nuevas perspectivas para la evaluación formativa. Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación, 10(2), 189-202. <https://doi.org/10.19053/20278306.v10.n2.2020.10660>
- González, J. (2022). Formación docente y tecnología: Integración de la inteligencia artificial en el currículo. Revista de Estudios y Experiencias en Educación, 21(45), 165-181. <https://doi.org/10.32654/revistadeestudios-yexperienciaseneducacion.v21i45.1098>
- Gros, B., & Romañá, T. (2016). Ser digital: Hacia un nuevo modelo de aprendizaje apoyado en la tecnología. Editorial UOC.

- Huamán, E., Coahila, H., & Meza, L. (2024). Implementación de modelos pedagógicos apoyados en la tecnología: Desafíos y oportunidades en contextos educativos específicos. *Revista Conrado*, 20(S1), 38-47.
- Martínez, A. (2025). Inteligencia artificial y educación. *Revista Internacional. Tecnología-Educativa docentes.2.0*, 18(1), 245-257. <https://doi.org/10.37843/rted.v18i1.614>
- Mujica, R. (2020). Brecha digital y acceso a la tecnología: Implicaciones para la implementación de modelos pedagógicos innovadores. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria del Centro de Investigaciones y Estudios Gerenciales (CICESG)*, (Número Especial Congreso CLABES), 30-45.
- Obando, J., Villalva, E., & Guzmán, J. (2024). Sistemas de tutoría inteligente: Modelos pedagógicos apoyados en la IA para la personalización del aprendizaje. *Polo del Conocimiento: Revista Científica*, 9 (1) ,831-849. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/6727>
- Reigeluth, C. (1999). ¿Qué es la teoría del diseño instruccional y cómo está cambiando? En C. M. Reigeluth (Ed.), *Teorías y modelos de diseño instruccional: Un nuevo paradigma de la teoría instruccional*, Vol. I (pp. 5-29). Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Ripoll, M., & Pujolà, J. (2024). La gamificación en educación superior. Octaedro. <https://octaedro.com/wp-content/uploads/2024/02/9788410054738.pdf>
- Romero, G. (2018). Calidad educativa: engranaje entre la gestión del conocimiento, la gestión educativa, la innovación y los ambientes de aprendizaje. *REXE. Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 17(35), 91-103. <https://doi.org/10.21703/rexe.20181735romero6>
- Siemens, G., & Downes, S. (2005). Connectivism: A learning theory for the digital age. *International Journal of Instructional Technology and Distance Learning*, 2(1), 3-10. https://www.itdl.org/Journal/Jan_05/Jan_05.pdf
- Trujillo, L., & Gavilán, E. (2021). Brecha digital y exclusión educativa en tiempos de pandemia. *Revista Complutense de Educación*, 32(2), 175-184. <https://doi.org/10.5209/rced.68415>

Nubia Castañeda Gómez: Licenciada en Educación, Universidad Central de Venezuela; Especialista en Dirección y Supervisión, Universidad Nacional Experimental del Magisterio (UNEM); Magíster Scientiarum en Historia, Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA) y Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL-IPB); Docente Titular con 23 años en el área de Sociales a nivel de Educación Media General; Profesora Universitaria Adscrita al Departamento de Administración Educativa las áreas de Administración Escolar y Prácticas de Administración, Universidad Central de Venezuela (UCV) Núcleo Barquisimeto; Supervisora del Municipio Iribarren, Zona Educativa, Estado Lara; Ponente en diversos Congresos Nacionales e Internacionales de Ciencias Históricas, Mentalidades, Representaciones e Imaginarios en Venezuela, así como Jornadas Nacionales de Investigación y Docencia en la Ciencia de la Historia local.